

Una paloma destripándose

sevastico

UNA PALOMA DESTRIPIÁNDOSE



IDRISS KAFFOUF FERRANDIS

Capítulo 1

Dedicatoria

A mi abuela, por ser mi paloma de luz en esta terrible oscuridad.

*A la señora bondadosa que me dio esperanzas por un mundo mejor,
a quien lanzaba migas de pan a las hermosas palomas, sin aversión,
y me hizo sentir la paz, en los terribles patios de melancólica soledad.
-No he vuelto a verte más, pero en Alaquàs me llenaste de humildad-.*

Capítulo 2

1. Melopea

*En lo oscuro del ser halló la paz,
con sueños de piel forrados de gas,
el rojo derramado por el suelo, el cristal,
un cosmos fragmentado, partículas de sal.*

*Sus lágrimas de Oriente, ardiendo bajo el Dios Sol,
buscando congelarse en su putrefacto corazón.
Se levanta el polvo cuando el martillo golpea el gong,
la caída de las tierras sagradas, tu arcana oración.*

*Bufando calígine desde tus desaforados labios,
dos empíreos ojos nos muestran al exánime exangüe,
irrisorio, el légamo, cae sobre tus manos.*

*El misacantano morboso, ríe con prepotencia, besa tu frente,
caes nimio en mis brazos, nefando el mondongo sangrante sobre mi
melopea.*

*Él nos ofrece oblaciones, entre tu oleaginoso óbito y mi murria que
crece.*

Capítulo 3

2. Mefítico corazón

*Aboqué en tu interior a aquel que se hacía llamar "Príncipe de este mundo",
advocado eras cual atlante cuando no había carpanta en el desierto.
Escuálido te alzas sobre el Ejido, cogitabundo.
El Céfiro provoca disnea en el espacio abierto.*

*Estólido hisopea el luctuoso tu mefítico corazón.
Los jácanos nos destrozan con mofas cuando la miasma nos devora.
Llenos de gracia e ignominia, morimos incruentos, sin dolor.
Las exequias aguardan mientras el fígaro nos conmemora.*

*¡Oh, tú, que has inhumado fragmentos de meteorito en tu cuerpo!
¡Oh, tú, ser lujurioso que exhala frío y polvo por las fauces!
Eres melodía y me haces sentir tristemente muerto.*

*Tu cuerpo muerto lleno de roña y gusanos, me observa desde el lejano
más allá,
oigo un traquido que trepana mi alma y me devuelve al "Vestigio".
Por favor, soma vencante, guarda el vagido de mi exégesis.*

Capítulo 4

3. Tusígenos días de mayo

*Recuerdo el mar, la brisa y tus ojos incandescentes.
Fue todo tan hermoso esos tusígenos días de mayo.
Me sentía enfermo de tanto amor, bajo las hojas perennes.
Tú me elevabas al sol cuando la tormenta me empujaba hacia el lago.*

*Insuflabas un hálito de vida en mi pequeño corazón cuando desfallecía.
A tu lado, me sentía una criatura inmarcesible.
Tú infundías inexorable la alegría.
Tu corazón de óxido y cartón sólo por mí era accesible.*

*La hesitación de los gaznápios nos lastimó hasta gañir,
tú sufrías hidropesía, mientras yo al garlo escuchaba piar.
En el fatídico instante, te desinflaste, exudando hasta la última gota de
tu amor por mí.*

*Si crees que me exoneraste, lastimado me dejaste,
me has depauperado, me has dejado hecho un desastre.
Con el pecho mutilado, agarrado a tu cuerpo idílico, aguardo mi fenecer.*

Capítulo 5

4. Sístole

*Reposabas eximió en tu cama,
intentando dormir sin conseguir nada,
la noche fría calaba en tus huesos haciéndote perder la calma,
en tu ventana, aguardaba el fanal del hada.*

¿En qué momento, fruto de Apolo, dejaste que la escarcha ardiese en tu corazón?

*¿En qué momento creíste que estabas a salvo en tu bucólico lecho?
Eres viento y lluvia, y cuando tocas mi piel produces en ella quemazón,
eres mi estro, criatura de organismo hueco que vive insatisfecha.*

¿Por qué dejas que las moscas invadan el núcleo de tu vida con sus huevos nauseabundos?

Tu cuerpo saturado de contusiones se precipita al suelo entre el hastío y la repugnancia.

tu corazón enmohecido pierde el ritmo durante unos segundos.

¡Grítales qué te dejen en paz, triste vidriado!

¡Intenta reclasificar la sístole de tu averiado corazón!

¡No dejes qué mi sentimiento de luto precoz concluya con tu sollozo agonizado!

Capítulo 6

5. Solemne acogida

*Me encuentro otra vez sentado en el Bulevar de Los Sueños Rotos,
recordando cada desdichado instante en que me creí gigante,
un gigante de aire cuyas desacertadas palabras provocaban alborotos,
una ventana sucia sin esperanzas de que la limpien, expectante.*

*No comprendo que ha pasado, mi arte está envenenado,
sufro de presión, sintiendo que al final del todo nada de lo que hago
cuaja.*

*Desde la oscuridad las bestias observan, haciéndome sentir utilizado,
no tienen piedad, lanzan la piedra y mi creación se resquebraja.*

*Andrógino y expirante caigo en las garras del divino templo,
prendado de esculturales luceros que no me contemplan, muero.
Quiero cantar esa hermosa melodía, pero nadie me escucha y tiemblo.*

*Oh, espectro de mi clarividencia, te ruego que acojas mi suave melodía,
o bien deja que se quiebre en reposo, como la ilusión que puse en
aquellos cuando aún los quería.*

*Te ruego que detengas a los presuntuosos, y recibas allí mi esencia
apagada con una solemne acogida.*

Capítulo 7

6. Cólera

*Mi pecho se abrasa en una profunda combustión,
tus engaños tan pusilánimes, como trozos de vidrio se clavan.
Insaciable, el rencor, no se sanará hasta que alivie mi afección,
quiero que llores, derrames gota a gota cada desliz hasta que perezcas
deshidratado.*

*Cuando me querías, éramos una pared de ladrillos, pero ahora que no
estás, tus ladrillos se dispersan en pedazos por el suelo.
Esta pared ha sacado fuerzas de la nada para mantenerse en su lugar.
Exhausto relleno con aire los espacios vacíos de mi corazón hueco.
Eres diablo en cuerpo de efebo que osa el colchón de un millón de
lágrimas enjugar.*

*Con brío incrusto con mi ballesta una flecha cruenta en tu pecho,
el acto de respirar se vuelve en ti, fantoche de ceniza, en un pesado
jadeo,
sangras por la nariz y pereces sin remordimiento.*

*La sangre moribunda se mezcla con tus taheños cabellos en un profundo
sentimiento.
Arderás por la perpetuidad en el averno, sometido al orín.
Y tanta cólera por alguien como tú que no ha sido más que un pedazo de
mierda.*

Capítulo 8

7. Entrañas

Cuando se presenta el lapso de fenecer, hasta el más hercúleo padece angustia,

gotean nuestros interiores, estalla el granizo en tus pupilas, expira la bestia.

¡No palpes tus entrañas, hace tiempo que dejaron de escocer!

Emerges en la bóveda celeste, en mi cosmos las tinieblas.

La Santa, llena de gracia, te adormece por la perpetuidad con su afligida armonía.

Pero recuerda, estás en mi cosmos y nadie es lo que aparenta ser.

Mueres vacío y absurdo, como una criatura cualquiera, mientras Ícaro padece en su caída.

Capítulo 9

8. Engendro

PARTE 1:

*De mis huesos la vejez arranco,
nadie jamás escuchó mi llanto,
sangra mi piel, pero la verdad aguanto,
tus ojos de piedra, su corazón, tu aniversario,
juntos escuchamos su canto.*

*Nuestras carcajadas en el cielo oirás,
abre tus manos, respira, volarás.
Me siento bien escribiendo estos versos,
son para ti, para que uses los sesos.
En dos años ya, muchas son las alegrías que aguantamos,
pero tantas fueron las lágrimas de soledad que nos arrancamos.*

*El 22 de octubre flotaba en mi nube,
mis dulces mentiras, que tú sentías,
eran pésimas, aunque creativas.
Lo creíste todo, sintiendo el destrozo,
bajo la nube del gnomo se dibujó tu rostro,
bellas mariposas de bellos colores
se alzaron en el cielo dibujando tus dolores.
Inma, serás joven para siempre si permaneces en nuestros corazones,
no confíes en los que te hicieron daño, sus ciegos ojos, sus tristes
opiniones.*

*Una marioneta lloraba en soledad,
quiso arrebatárnoslo todo cantando en sobriedad,
pero ella con el tiempo se marchó
y entre sollozos, el último aliento exhaló.*

*Las carcajadas que vendrán, las personas que llegarán,
preparemos una fiesta, lo hemos de celebrar,
saca la tarta, las cabezas hemos de estrellar.
Aturdidos y locos nos comeremos el ocho,
borrachos de ilusión, la cera del 18,
Muchas felicidades de corazón
y por favor no cambies sin tener una razón.*

PARTE 2:

*Noto el frío y la ausencia que lo descomponen todo,
la ponzoña ha calado hondo,*

*anhelo que me dejes solo,
descuida, jamás estuvimos codo con codo.*

*Los lamentos hoy lloverán en el jardín de siempre.
No me causaste desconsuelo, simplemente, me hiciste actuar de un
modo que no era propio en mí.
El efluvio perfora las membranas internas y me es
imposible recordararte, vete.
Anhelo bramar bien alto que ya no somos nada, que has dejado un
desmesurado vacío en mí.*

*Hoy el crepúsculo sonrío a los petulantes, el rey de los fariseos expuso lo
evidente.*

*Podemos ponerle el significado que deseemos a las palabras y también
decir que nuestro parecer es exacto.*

*No necesito a nadie que me enrede con mentiras, puedo engañarme yo
solo,*

*Por una vez, desearía que en tu desamparo y desconsuelo mermaras a
polvo,*

*que no existiese sobre la faz de la tierra, un engendro capaz de hacer
que mis entrañas tiemblen de tristeza,*

*que en ti cada latido sea un pesado soplo de viento, que te frena, te
contiene y agonizas.*

Capítulo 10

9. Árbol

*Has probado el veneno ardiendo de los labios de la Muerte.
¡Deja ya de lanzarme flechas! Hace tiempo que dejaste mi corazón
inerte.*

*Te amaba, muñeco de plástico, pero para que tu cuerpo derramé el
petróleo retenido sobre mí, has de tener suerte.*

*¡Por favor! Llena mi boca con tu sangre y abre la cicatriz de mi pecho
con tus dedos resinosos, como un ariete.*

*Inunda los huecos internos con tu resina, transfórmame en árbol.
Mi corazón ya no es mío, tú lo has ahogado con tu resina, ahora es tuyo.*

*Me dejas sin aliento, has permitido que en mi sangre se instalen pájaros
de mármol,
mis ojos lloran barro, porque los pájaros han picoteado pedazo a pedazo
la carne de mi corazón para alimentar a sus crías, soy suyo.*

*¿Por qué giras la cabeza? Tú fuiste quien permitió que robaran lo más
sagrado en mí, soy tu creación.*

*¿Por qué lloras? Gracias a ti puedo decir que mi corazón es un fino hilo
que cuelga de las venas, y ya no late,
has hecho de mí una existencia absurda, no puedo cerrar los ojos, siento
sobre mí tu aparición.*

*Es triste el modo en el que se puede apoderar de mí, mi propia
invención.*

*Te arranqué tu corazón reciclado y caíste sin sentido sobre mi cadáver.
Ya no me quedan fuerzas para volverte a crear, tú que me enseñaste las
dos formas de amar, y ahora lloras bajo tierra porque ha llegado nuestra
extinción.*

Capítulo 11

10. Piel de mártir

No sienta bien cuando te perforan el cerebro con sus historias ridículas, no sienta bien que vean divertido reírse de un ser tan inocente y puro, no fue una opción creer todas esas historias que provocaban en mi estomago cosquillas.

Uno crece con piel de mártir y no le importa que los demás crean que es un inmaduro.

Voy otorgando copos de nieve al viento, haciendo que mi cuerpo se retuerza por lo que mis ojos no consiguen ver.

Me contaron al oído que la Navidad se vestía de trineo y viajaba por el cielo, me mintieron,

pero tú eres un crío y nunca pierdes la fe, porque tu cabeza no va más allá de lo que no puede acoger,

sangras por la venida de la Navidad y, año tras año, mueres de tanta ilusión.

Hasta que llega el día en que comienzas a dudar del mismo mundo en el que vives,

el cielo sigue asquerosamente contaminado, y reconoces que hasta el corazón más fuerte se detiene seco,

tus ojos pierden ese brillo especial que tenían mientras eras un crío, y comienza a expandirse por ellos una mancha negra llena de reproches.

Cada año te cae sobre la espalda una losa más, pero tú no habías pedido eso,

los regalos se vuelven en vómito en tu garganta y en tu cerebro crece una sensación de materialismo enfermizo.

Ya no pones leche con galletas sobre la mesa, ni cantas villancicos con la familia... Todo el mundo ha perdido la ilusión, y enredas con las mantas tu cuerpo vacío.

Capítulo 12

Nota informativa:

Saludos querido lector,

Si has llegado hasta aquí, quería agradecerte de corazón tu tiempo invertido y tu compañía.

Adjunto un enlace abajo, que te permitirá llegar a la plataforma, en la que podrás encontrar y continuar con la lectura de esta obra desde donde la dejaste, de forma totalmente gratuita. Lamento la interrupción. Brindemos por las letras.

<https://www.wattpad.com/user/sevastico>

Atte.,

sevastico